“El portafolio digital como método alternativo en la evaluación docente”

Así como ha habido evolución en los métodos de enseñanza y aprendizaje, necesariamente también el proceso de evolución ha sufrido transformaciones y han surgido nuevas innovaciones más flexibles y dinámicas para el sistema de evaluación, que permiten que el propio alumno se involucre en el proceso cualitativo y se autoevalúe en el mismo. Fundamental en este proceso es que los estudiantes obtengan información que los retroalimente en el aprendizaje que han alcanzado, y las competencias desarrolladas a través de las diferentes participaciones en actividades escolares. (Biggs en LópezCarrasco, 2009).

Una de las alternativas con varios usos, es el Portafolio de evaluación, mediante el cual los alumnos pueden mostrar sus avances tanto a los docentes como a los compañeros, ya que se va dejando evidencia de los logros y tareas realizadas. Según LópezCarrasco (2009), el portafolio es una herramienta didáctica de evaluación alternativa, permite mostrar mediante un sistema de recopilación de evidencias en tiempo determinado, la generación de nuevos aprendizajes entre docentes y alumnos, en diversos entornos educativos; se establece previamente en función de las metas u objetivos en la currícula escolar y va acompañado por una reflexión de los saberes adquiridos y las competencias desarrolladas. Existen diferentes tipos de portafolios: el de desarrollo, el de suficiencia, el de admisión o ingreso, el de egreso, incluso el de habilidades laborales; pero los dos principales para nuestro tema son el del alumno y el del profesor.

Los usos que tiene el portafolio son los siguientes:

1. Almacenamiento de trabajos
2. Evaluación del desempeño
3. Proceso de interacción entre el autor y otras personas
4. Como objeto de aprendizaje
5. Como potenciador de la reflexión de la práctica educativa o laboral.

El uso del portafolio se relaciona con el desarrollo de competencias, ya que para determinar el contenido del mismo, y lograr que sea una herramienta útil, se pone en evidencia la experiencia que nos dan las relaciones, interacciones, intercambios, evaluaciones y la reflexión continua entre profesores y alumnos, quedando plasmadas en el portafolio de manera física o digital.

El uso del portafolio docente es útil en la práctica educativa, ya que se puede estructurar vinculado a la labor profesional y/o personal que permita mostrar su filosofía de enseñanza, sus estrategias didácticas, y los objetivos que busca el profesor, también las metas docentes para los próximos 5 años y la manera de evaluar su práctica docente y cómo mejorarla. Esto hace al profesor responsable de su propia práctica y lo va involucrando con estas nuevas estrategias de evaluación.

El portafolio del alumno como herramienta de evaluación tiene varias ventajas: analizar destrezas y habilidades como se aplicarían en situaciones reales, la ejecución en el contexto, para mostrar su crecimiento personal, reflexión y aprovechamiento escolar. Quizás una desventaja, es que está supeditado a la supervisión del docente y ellos pueden tener poca experiencia.

Usar e-portafolios es viable, siempre y cuando el sistema educativo logre el acceso de TIC y la alfabetización digital, que promueve aprendizaje colaborativo y cooperativo, reduciendo costos asociados a licencias y paqueterías.

Referencias:

 López Carrasco, M.A. (2009) *El portafolio digital como método alternativo en la evaluación docente*. Capítulo 9. Puebla, Pue. México.